

Congreso

Nº 6052



Sección Administrativa

Clase

Serie

Materia

Asunto

Mayo 8-1863

M.W.J.

Nº 6052

Congreso 1863

1863
mayo
- 8 -

Discurso
del
D^r D^a José María Montallegre
pronunciado
ante el Congreso de la Nación
al
espirar su periodo constitucional
como
Presidente de la República

Honorables
Senadores y Representantes.

Vengo, Señores, á devolver á la Soberanía de la Nación el depósito que, por la voluntad de mis Conciudadanos, se me había confiado, y os lo entrego con la conciencia de haberme desvelado constantemente por su conservación.

Gracias á la Divina Providencia he visto llegar este

dia, para mi el mas feliz de los que cuento, en que, libre de la responsabilidad cuyo peso me abrumaba, y reconocido eternamente á mis compatriotas por la confianza que les mereci, metro á confundirme en la masa del Pueblo, de donde me sacó el voto de la Nación.

Ongo el sentimiento de no haber podido hacer á mi patria todos los bienes que yo deseaba; pero me consuela la idea de tener aquí presentes á los escogidos del pueblo en ambas Cámaras que dividieron conmigo la horrobra y las amarguras con que, en días luctuosos y de fatal recuerdo para la patria, vino en peligro no solo la tranquilidad del País, sino aun su existencia misma.

El Congreso cooperó también activamente y con patriotismo

as auxiliar al Gobierno para hacer cesar las desgracias del País, para intentar la paz y la tranquilidad públicas y para establecer un orden de cosas compatible con los votos e intereses de todas las Clases de la Nación.

Del numero de objetos que, después del restablecimiento del orden público, fijaban mi atención y reclamaban mi solicitud, ocupó el primer lugar la situación angustiada de las rentas públicas, no solamente agotadas al extremo, sino emperradas en cerca de un millón de pesos, reconociendo onerosos intereses; y lo que era (aun) peor todavía, amenazadas con exorbitantes redomas que ascendían á dos y medio millones mas. Hoy Señores, está establecido el déficit nacional, reducida la duda pública á una tercera parte, establecidas las rentas, y lo que mas me importa, libre el Estado de pedir a alguno internacional.

Dijo

en justicia confesar que me ha visto
siempre rodeado de los mejores hom-
bres del País, auxiliandome con sus
prudentes y saludables consejos, y que
tuve la fortuna de acertar en la
elección de los Secretarios del Des-
pacho, quienes, como verdaderos a-
migos míos, y como esclarecidos pa-
triotas, se empeñaron en la rectitud
de mis pasos, y en el término fe-
liz de mi Administración.

No es mi intención hacer
en este lugar la defensa de mis
actos, y mucho menos recomendar
mis servicios á la consideración
de mis compatriotas. Nada de esto.
Deseo sola manifestar que cuanto
bien he querido hacer era una
obligación mía; y que si he he-
cho males, la culpa es de mi ca-
beza, pero nunca de mis cora-
ciones, cuyos sentimientos han
sido y serán siempre por la

San

dicha de mi patria, la qual se
encuentra hoy en plena posesion de
todas las ventajas que el Cielo le ha
concedido, y que el caracter noble, la-
borioso y spacifico de sus habitantes
le asegura para siempre.

He dicho

A cursive signature in black ink, appearing to read "E. M. Montalvo".

San José, Mayo 8 de 1863